

EN PORTADA | LOS GALLEGOS EN EL BICENTENARIO DE ARGENTINA

MONTSE CARNEIRO / AGUSTÍN BOTTINELLI | TEXTOS

PEDRO ANTONIO CERVIÑO (1757-1816)

EL TERCIO DE GALLEGOS Y EL FARO DEL RÍO DE LA PLATA

■ La figura de Pedro Cerviño, nacido en Campo Lameiro en el seno de una familia de hidalgos, está unida indisolublemente al Tercio de Gallegos, una milicia compuesta por gallegos sin formación militar que combatieron para liberar Buenos Aires del asedio inglés en 1807 durante las guerras napoleónicas. El comandante Cerviño asumió el mando en una batalla que permanece en el imaginario de los argentinos como una de las mayores contribuciones del pueblo gallego a la construcción del país. De hecho, cuatro años después se formaría la primera Junta de gobierno de la nación con tres, de sus nueve miembros, originarios de Galicia.

Pero en realidad la aportación del ingeniero Cerviño había comenzado años atrás, con el diseño del primer muelle de Buenos Aires o del faro del Morro de Montevideo, que alumbraba la navegación por el Río de la Plata y, más aún, con la expedición científica a la selva de Uruguay, auxiliando a Félix de Azara en la delimitación de la frontera con Argentina. Según el comandante Horacio Vázquez, investigador y artífice de la recuperación del Tercio de Gallegos en la Escuela de Náutica de Buenos Aires, Cerviño estaría detrás de buena parte de los *Viajes a la América meridional*, que hicieron célebre a Azara, con sus descripciones de la flora y la fauna.



Retrato de Pedro Antonio Cerviño sobre un alzado del faro del Morro de Montevideo, que él diseñó



Dionisia López falleció sin saber el paradero de su hijo, raptado por los militares

DIONISIA LÓPEZ AMADO

LA MADRE CEDEIRESA DE LA PLAZA DE MAYO

■ Hay una gallega a la que los ciudadanos argentinos respetan y valoran de una manera muy especial: Dionisia López Amado, una de las Madres de la Plaza de Mayo, fallecida el 30 de noviembre del 2008. La gallega, como la llamaban sus compañeras de lucha, buscaba desde el 15 de mayo de 1976 el paradero de su hijo Antonio, secuestrado por las fuerzas militares junto a su esposa Stella Maris cuando ambos tenían 24 años.

Dionisia había nacido en Cedeira. En 1952 llegó a Argentina con su esposo y su hijo de cinco meses, y siempre recordó la jornada en que fue raptado Antonio como «un día gris de 1976».

Después de la desaparición de su hijo, esta mujer emprendió una búsqueda incansable recorriendo comisarías, cuarteles y campos de concentración sin obtener respuesta, para implicarse posteriormente en la lucha de las Madres de Plaza de Mayo.

LAS PERSONALIDADES DEL SIGLO XX

DOS PREMIOS NOBEL DE LA PAZ Y TRES PRESIDENTES DE LA NACIÓN

■ Algunos gallegos o descendientes de gallegos fueron y son figuras prominentes de la historia argentina. Bernardino de la Trinidad González Rivadavia, descendiente de gallegos, comenzó su carrera pública como teniente del Tercio de Gallegos, combatió durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807 y fue el primer presidente de la nación entre 1826 y 1827. Pero no fue el único. Raúl Alfonsín (1927-2009), nieto de un pontevedrés de Ribadumia, fue el primer presidente democrático después de la dictadura, entre 1983 y 1989. Y Fernando de la Rúa, jefe de Estado entre 1999 y el 2001, hundió sus raíces en Bueu,



Pérez Esquivel, nobel de la Paz

donde se conserva el pazo blasonado de Santa Cruz en el que otro Fernando fundó la estirpe en 1659.

La aportación de los descendientes de gallegos a la

historia argentina se extiende a dos de sus cinco premios Nobel. Carlos Saavedra Lamas (1878-1959) recibió el Nobel de la Paz en 1936 por inspirar un pacto antibélico firmado por 21 naciones y que se convirtió en un instrumento jurídico internacional, y por su papel como mediador para poner fin a la guerra del Chaco que enfrentó a Paraguay y Bolivia. El segundo galardonado fue Adolfo Pérez Esquivel, nobel de la Paz en 1980 por su defensa de los derechos humanos durante la dictadura militar. Su padre, Cándido Pérez González, era pescador en Combarro. Su madre, Mercedes Petrona Esquivel, hija de una india guaraní.

JOSÉ MARÍA CAO LUACES (1862-1918)

DE APRENDIZ EN SARGADELOS A PADRE DE LA CARICATURA POLÍTICA ARGENTINA

■ Dijo Luis Seoane de Cao: «Cando o designaron "pai da caricatura política arxentina" afirmaban unha verdade e non se referían tanto ao seu traballo fecundo canto á calidade dese traballo [...]. Castelao contaba con qué pracer miraba de neno na Arxentina e logo en Galiza os debuxos de Cao, e quizá tamén coñeceu os seus ensaios e artigos, tan próximos ao pensamento do mesmo Castelao».

José María Cao Luaces, nacido en Cervo en 1862, llegó a América a los 24 años con lo puesto y un oficio de pintor más que desarrollado en la fábrica de Sargadelos donde trabajaba su padre. En Buenos Aires se ganó el pan haciendo caricaturas a los transeúntes



Caricatura de Cao publicada en la revista «Caras y Caretas» en 1903

en el paseo de Colón, pero fue en la célebre *Caras y Caretas*, la primera revista ilustrada popular de Argen-

tina, que ya en 1907 tenía una tirada de 104.000 ejemplares, donde forjó su prestigio como caricaturista.